

Pocos renglones rectos.  
Ningún hexámetro hasta el lago,  
ningún hápax  
salvo la leve luz del norte  
en el porche,  
avalando el púrpura,  
la exaltación de tu vestido de fiesta  
mientras bailas...  
el púrpura  
que retrasa el silencio,  
  
el gris del arce.